



19.12.98

C18

ACTIVIDAD CULTURAL

000151482

EL MERCURIO

Una Mentira Verosímil

● Tomar un hecho histórico y transformarlo en una odisea literaria, de carácter universal y sin fronteras temporales fue el desafío de Rodrigo Atria en su novela "Coplas de Sangre", primera finalista del Premio Planeta 1998.

A comienzos del Siglo XVII, Chile se había convertido en una provincia española caótica. Por ello, la Corona mandó a Francisco Lazo de la Vega a terminar la Guerra de Arauco. Ya en tierras americanas, el gobernador insular se encontró con un desorden mayor al que esperaba, por lo que endureció su política de acción. En medio de luchas de poder e insurrecciones, un sencillo escribano se convirtió en el chivo expiatorio al ser acusado de crear las coplas en contra del gobierno que circulaban por Santiago. El personaje, recogido por los libros de historia en dos o tres líneas fue la materia prima de "Coplas de Sangre", novela con la que Rodrigo Atria se convirtió en el primer finalista del Premio Planeta Argentina 1998.

—¿Considera que esta novela está teñida por su trabajo periodístico en el Chile de los 80?

—Aunque hice periodismo en un período en que las condiciones no eran las ideales (1982-87), esta novela aborda problemas que son más universales, como el poder, el temor, la justicia o la expresividad. Me preocupa la vida de los seres humanos y estos son temas que han tenido las relaciones sociales desde siempre.

—Pero su escritura no es ingenua...

—Claro, uno está influido por lo que vive. En ese sentido, esta

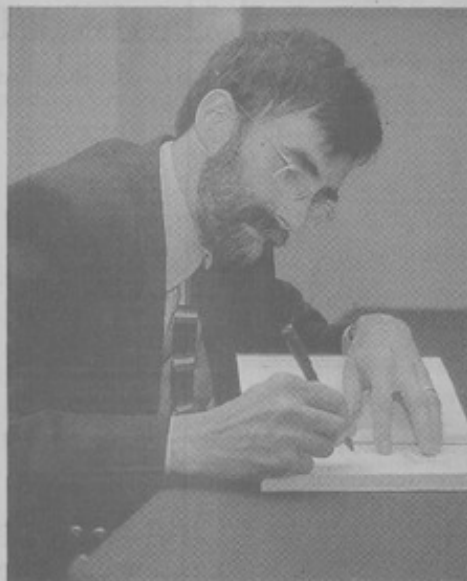
novela refleja conflictos que han estado en la situación chilena del último tiempo, como los problemas humanos, no sólo de derechos humanos, sino que también de convivencia. Sin embargo, creo que ésta es una novela aplicable a distintas épocas, que no está atada a un tiempo ni a un espacio determinado.

—A Federico Andajaz se le critica el repetir la fórmula de ampararse en hechos históricos, ¿no teme que le ocurra lo mismo?

—Me parece injusto que a Andajaz se le critique que escudó una fórmula y que empiece a aplicarla. ¿Qué hay de malo en que escriba novelas con un sabor histórico? Una novela es buena o es mala, se sostiene o no, está bien o mal escrita. Más allá de eso, me parece que la crítica se apoya en miradas mezquinas que no van a lo que es esencial. Si uno lee una novela y lo pasa bien con ella o le deja alguna reflexión, funciona. La forma que se ocupe para hacerla funcionar no es el punto.

—Hernán Rivera Letelier decía que una novela de este tipo se logra cuando el lector cree que es verdad lo que es mentira...

—Absolutamente. La diferencia entre la historia y la literatura es que en esta última la mentira es un derecho sagrado. La novela es una invención de mentiras verosímiles, muchas veces basadas en la historia. Y la de Chile es lo



"Esta novela aborda problemas universales, como el poder, el temor, la justicia o la expresividad", dice Rodrigo Atria.

más entretenida que hay. El problema es que la conocemos poco y mal. Te la enseñan de una forma absolutamente esquematizada: la Colonia, la Patria Vieja, la Patria Nueva y los decenios. Sin embargo, la historia está llena de pequeños relatos mucho más representativos de los problemas de una época.

—Parte de la verosimilitud de su novela se sustenta en el lenguaje...

—Esa es una preocupación personal: me encanta el castellano bien hablado. Viví ocho años en España y estoy influido por lo que significa el lenguaje como hecho político. Viví en Cataluña, en parte bajo el gobierno de Franco, cuando el catalán estaba prohibido, por lo que me quedó muy claro lo que implica el lenguaje como símbolo de identidad cultural de un pueblo. En Chile cada vez se

habla peor, la palabra está más marginada y nos hacemos más con conciencia que le quitan la verosimilitud al lenguaje. Mis amigos españoles siempre dicen que el castellano está vivo en América, pero creo que ellos se equivocan. Ya que el suyo es un castellano expresivo, vivaz, rico. En cambio nosotros nos redujimos a un diccionario que tiene cada vez menos palabras. La culpa de ello la tiene, en parte, un concepto de educación escolar en el que la imagen ha ganado mucho terreno en relación con la palabra. Creo que es nefasto eso de que una imagen vale más que mil palabras, porque ninguna imagen puede suplir la reflexión a la que le obliga la palabra. Hay que volver a convertir la palabra en el centro de las interacciones humanas. Hay que volver a sentir la fuerza de la expresión verbal.

Carolina Andonice Dracos.

Una mentira verosímil [artículo] Carolina Andonice Dracos.

AUTORÍA

Atria, Rodrigo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una mentira verosímil [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile